

EL ECO DE ORENSE

PERIÓDICO POLITICO

AÑO 17

Precios de suscripcion

Tres pesetas trimestre en toda España.—En Ultramar fijarán los precios los corresponsales.—Anuncios á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Sábado 6 de Octubre de 1885

Punto de suscripcion

En la encuadernacion de D. Eduardo Gomez, Crona, 1.º.—La correspondencia se dirigira á la administracion del periódico.

NÚM. 301

LOS SALVAJES DE PARÍS!

Tiembla nuestra mano de indignacion y de miedo. De miedo, sí, porque en presencia de un acto tan brutal, de un atentado tan incomprendible como el de que ha sido objeto en París el rey de España, no sabemos hasta que punto la ira guiará nuestra pluma y oscurecerá nuestra inteligencia y doblará nuestra voluntad que nos impone, por no parecernos siquiera al populacho parisien, el deber de ser comedidos, de ser prudentes, de ahogar, en fin, en nuestra alma el justísimo resentimiento que nos embarga como españoles, como monárquicos y como ciudadanos de un país civilizado.

Nadie lo hubiera dicho. Nadie lo hubiera creído. París, la culta capital de Francia, la que han dado en llamar el cerebro de Europa, esa Babel donde todos los vicios tienen adoradores, y todas las concupiscencias sacerdotes y todas las miserias altares, han demostrado que cuenta además en su seno hombres mas salvajes que los hotentotes, mas incivilizados que los árabes del Desierto, que llevan su cobardia hasta el extremo de insultar á una nacion que juzgan débil en la persona augusta de un monarca que, incapaz de creer en tanta vileza, en tan repugnante infamia, ha querido honrar con su presencia, en prueba de consideracion y afecto á la capital de una nacion amiga, entregándose noble y confiado á su lealtad y á su cortesía.

Ha hecho mal, ya lo vemos. En los arenales del Desierto, entre las feroces tribus que pueblan el África meridional, en esos países que los cultos franceses llaman salvajes, sin duda porque entre ellos las *demi-mondaines* no se pasean y alternan entre las mujeres honradas, el huesped es sagrado é inviolable. En Francia, por el contrario, se abre las puertas del hogar á un ilustre extranjero para que, una vez dentro, sea objeto de groseros insultos.

En nuestra España, aquí donde, segun escritores franceses muy ilustres, empieza el África, no hay ejem-

plo de que se haya faltado de un modo tan cruel á los deberes de la hospitalidad. Si de tal cosa se hubiera tratado, hasta las piedras se hubieran levantado para impedir semejante falta, tan contraria á la hidalguia castellana.

Pero en París, ¡ah en París! ha podido suceder otra cosa. En París ha podido una turba soez inferir una ofensa tan injusta y tan terrible á un monarca, representante de una nacion amiga y hermana, porque ha aceptado un cargo honorífico en el ejército alemán, mientras esas mismas turbas que asediaban el coche donde indefenso se hallaba ese monarca, se abrian silenciosas para dar paso á un oficial, no honorario, sino efectivo de ese ejército.

Si esto no es cobardia, no sabemos lo que es. Si esto no es querer hacer pagar á España todo el odio que Francia siente hácia Alemania, y que el miedo le impide manifestar directamente, no hemos visto cosa mas parecida.

Y esto no lo decimos nosotros solamente. Esto no somos solos á pensarlo. Lo piensan y dicen hasta los franceses, algunos de los cuales, como Mr. Paul de Casagnac decia ya, antes de la llegada á París del rey de España, lo que sigue.

«Hace dias que enviáis á Berlin oficiales franceses para presenciar las grandes maniobras, y los habeis visto cargados de cruces prusianas.

Hay mas de cincuenta oficiales decorados con Águilas Negras y Águilas Rojas, sin que jamás hayais tenido que decirles.

Y el titulo puramente honorífico de coronel alemán es menos pesado para un español que una cruz alemana para un francés.

Sed lógicos y dejad ese sentimentalismo patriótico; el origen de vuestra cólera no es el que indicáis.

Es el odio á la monarquía el que os guia y no la indignacion nacional.

Hace ya algunos meses que no dejais en paz al rey de España y no habeis esperado los unos ni los otros su nombramiento de coronel alemán para hacerle objeto de vuestros sarcasmos.

España no os declara la guerra, lo sabeis bien, para vengar á su rey, porque España no se halla en estado de vengarse de vuestras insolencias.

¡Si se tratara del emperador de

Alemania ó del de Rusia obraríais de otro modo!

Atacad un poco al emperador Guillermo; hablad de él como hablais de don Alfonso, yo os desafío.

No hareis nada.

Humildes y cobardes ante la Alemania amenazadora, sois soberbios delante de España relativamente débil.

¡Qué bien se os conoce en estos patriotas de los clubs y franceses de la república!»

Tiene razon el escritor francés que de este modo se expresa. Esa es la Francia republicana, mejor dicho la Francia de los clubs y de los meetings y de las saturnales demagógicas. Cobarde ante el fuerte, y soberbia é insolente con el débil, olvidando que débil era esta España que desprecia é insulta cuando hizo morder el polvo á las invencibles legiones de la Francia imperial, que débil y todo resistió el empuje de los ejércitos que vencieron en Jena, Austerlitz y Marengo, y que fuerte, ó débil, lo mismo cuando dominaba el mundo y traía prisionero á Madrid al rey Francisco I á quien se trató en España algo mejor que en Francia se ha tratado al rey de España, que cuando sola, sin monarca, sin ejército y sin dinero, luchaba contra los regimientos franceses, traidoramente introducidos en sus plazas fuertes, ha sabido lavar con sangre las ofensas y hacer pagar caros los ataques que se han dirigido á su honra.

Pero no, no creemos que ni el Gobierno, ni la nacion francesa se hagan solidarios de la conducta salvaje del populacho de París. Queremos suponer que se darán á España todas, absolutamente todas, las satisfacciones á que tiene derecho, tan leales, tan cumplidas, que no quede el menor asomo de duda, la más leve sospecha de doblez.

Si así no fuese, si esa protesta no viniese, si lo que no queremos ni aun suponer, esas satisfacciones no se nos diesen, solo hay un camino abierto á la honra y á la dignidad de España, que nos apresuráramos á indicar á nuestro Gobierno.

En ese caso, sea toda la responsabilidad de la nacion que tiene á su frente un poder obediente á las ins-

piraciones de una demagogía desenfrenada y salvaje, y dominado por un populacho, que, por olvidarlo ó desconocerlo todo, olvida ó desconoce lo que no está reñido con ninguna idea política, las reglas de la buena educacion y las conveniencias más elementales entre los pueblos civilizados.

EL REY EN MADRID.

Un despejado dia de otoño ha favorecido la fiesta que ayer ha celebrado Madrid para recibir al rey de España.

Al pabellon nacional izado en los edificios del Estado han respondido los particulares adornando con colgaduras los balcones de sus casas. Despues de las doce, en las primeras horas de la tarde, era bellísimo el aspecto que presentaba Madrid; por todas partes banderas; por todas partes colgaduras; en los palacios de los grandes los tapices con sus armas; en las casas particulares colgaduras, dominando el rojo y amarillo del pabellon nacional, tan alto sostenido siempre por el valor heroico de los hijos de España.

Nunca se ve con indiferencia la bandera de la patria; pero hay momentos en que el corazón late con más emoción ante sus queridos colores, y esta tarde, cuando veíamos tremolar las dos franjas rojas como la sangre derramada en el campo de batalla en medio de la franja amarilla, como el oro, que no se ha escaseado nunca cuando se ha tratado del decoro nacional, sentíamos deseos irresistibles de lanzar el grito que estaba en todos los corazones: ¡Viva España!

Las calles del centro han sido las más engaladas.

Por carrera de San Jerónimo, partiendo desde los palacios de Medina-Celi y Villa-Hermosa, y siguiendo por la Puerta del Sol y calle de arrenal, hasta la estacion del Norte, era animadísimo el aspecto de las calles; la casa Valmediano, la de Mudela, la del conde de Bernar ostentaban ricos tapices de terciopelo, galoneados de oro unos y de panos con escudos otros. Igualmente engalanados estaban los palacios Miraflores y Castro Enriquez y la redaccion de *El Norte*. Por todas las calles que desembocan en la Puerta del Sol se veian ondear banderas españolas.

Las ricas colgaduras de los condes de Romeré en la calle del Arrenal llamaban la atencion.

En lo alto de la calle de Bailén, entre caballerizas y el Ministerio de

de Marina, se ha levantado iniciativa de varios particulares un arco de verde ramaje coronado con gallardetes y escudos nacionales y grandes letreros que dicen: *Viva el rey de los Españoles. Viva España.*

Toda la calle de Bailén esta adornada con mástiles que sostienen banderolas; las casas de la Cuesta de San Vicente también engalanadas.

Desde las primeras horas de la tarde la animación en la capital es grande. Puede decirse que todo ha quedado paralizado para pensar sólo en recibir á D. Alfonso XII. Los cafés concurridísimos, grupos de familia con trajes de día de fiesta se extendían desde la plaza de Oriente a la estación del Norte, buscando desde muy temprano sitios desde donde poder saludar al rey.

Frente al teatro Real, y á la sombra de los árboles de la plaza, se iban reuniendo los individuos del partido izquierdista.

Un grupo de jóvenes con dos banderas nacionales recorren algunas calles, dando vivas al rey y á España.

Grupos de estudiantes, con los lazos del color de las facultades que estudian, bajan á la estación. También se ve otro grupo de jóvenes con lazos de los colores nacionales; pertenecen todos al comercio.

En la calle de Bailén, en la plaza de Oriente y en la Cuesta de San Vicente se ven muchas caras bonitas y muchas mantillas negras prendidas en gentiles cabezas.

Un grupo de más de 200 empleados de los almacenes de la Isla de Cuba pasa hácia la estación, llevando una bandera que dice: *Viva España! ¡Llor al rey!*

S. M. la reina salió de la estación del Norte en un tren á las once de esta mañana, con objeto de encontrar al rey.

Al salir de Palacio con dirección á la estación las infantas doña Isabel y doña Eulalia han sido vitoreadas.

Al real alcázar llegan las damas de la reina y los grandes de España residentes en Madrid.

La afluencia de gente es tan numerosa en las calles que ha de recorrer la régia comitiva, que es difícil el tránsito. En uno de los lados de la cuesta de San Vicente se colocan en fila los carruajes que contienen á infinidad de señoras que lucen mantillas.

En las antecámaras de Palacio hemos visto á la duquesa de Baena, condesa de Paredes de Nava, marquesa de Santa Cruz, condesas de Superunda, Viamanuel, Torrejon, señora de Martínez Campos, marqueses de Bendaña, del Viso, Perals, Monistrol, Santiago, Benamejí, Cervera, cardenal arzobispo de Toledo y varios gentiles hombres.

A las cuatro y media los izquierdistas se colocaron en el sitio designado por el señor Moret; son unos 1.400, sin contar los senadores, diputados á Cortes, diputados provinciales y concejales que bajan á la estación.

El anchuroso andén de la estación del Norte estaba ocupado por una concurrencia inmensa: senadores, diputados, concejales, grandes de España, prohombres de los partidos todos se agrupaban procurando conservar sus puestos. Entró la masa negra de las levitas y de los cha-

quets, de los trajes de los paisanos se destacaban como puntos brillantes los uniformes de los militares.

El ayuntamiento fué con sus mayores; los senadores y diputados con los huyeres de sus respectivos palacios; el marqués de Sardoal iba al frente de seis u ocho diputados de los que siguen su política. El duque de la Torre lucía el casco de gala de los oficiales generales; entre los diplomáticos se distinguían los alemanes y los portugueses.

A las cuatro y veinte llegaron SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, salieron al andén, y al momento fueron á saludarlas el patriarca de las Indias, el marqués de la Habana, el duque de la Torre, el conde de Ceste, los ministros, el conde de Xiquena, el general Terreros y el jefe de Orden público Sr. Oliver.

El batallón de infantería núm. 45 hacia los honores.

Los manifestantes que iban con banderas pudieron entrar á duras penas en el andén. Las banderas serían unas 12 ó 14. Hé aquí los lemas que recordamos:

¡Viva España! ¡Viva el rey! Distrito de Palacio.

Navarra. ¡Viva el rey Alfonso XII! ¡Viva el coronel de hulanos!

Un lujo estandarte de la facultad de Derecho, decía: *¡Viva España! Los alistados por el honor ofendido de la patria.*

Hacia cuarenta minutos que esperaban las infantas en la estación; apenas podía estarse de pié, el calor ahogaba, los empujones y los codazos aumentaban la incomodidad; de cuando en cuando llegaban oleadas que hacían perder terreno que se procuraba luego ganar.

Los ojos anhelantes miraban con dirección á la vía, los oídos se aguzaban para escuchar el silbido anunciador del tren.

Más de una vez engañó la manobra de alguna máquina: por fin, sonó solemnemente el silbido del tren real. Se escuchó en la estación un inmenso grito de ansiedad; la música llenó los aires con los acordes de la marcha real.

El rey, vestido con el uniforme de campaña de capitán general, venía en la plataforma. Una aclamación unánime, entusiasta, poderosa, resonó al verle. Todos querían agruparse hácia el salón, y no pudiendo llegar, estendían los brazos.

—¡Viva el rey! ¡Viva España! eran los gritos que más se oían.

Algunos gritaron: ¡Viva el coronel de hulanos!

Casi en brazos bajaron al rey del coche, y le fue difícil acercarse á sus hermanas. Una vez que lo consiguió los ministros y generales formaron una especie de cordon alrededor de las angustias personas.

La reina atravesó con dificultad en medio de los grupos que se abrían respetuosos á su paso.

Más de diez minutos tardaron las reales personas en llegar á los coches, y otros diez tardaron en poder andar los carruajes.

En los alrededores de la estación había unas catorce ó quince mil personas, y todas gritaban, agitaban pañuelos, sombreros, brazos.

—¡Viva el rey! ¡Viva el rey! era lo que más se oía.

—Aquí le queremos.—¡Es nuestro! Algunas exclamaciones duras con-

tra Francia eran enseguida ahogadas.

El afán de ver y saludar al rey era tan grande, que no fué posible guardar orden en la comitiva. Casi en volandas llegaron el rey y la reina á su carruaje. El duque de Sexto, que estaba tomando órdenes, fué empujado y tuvo que subir al real carruaje. Este andaba con mucha dificultad; á los lados marchaban el señor conde de Xiquena y el señor Jimenez de Lerma, que procuraban apartar á la gente para que no la destruyesen las ruedas.

El rey saludaba incesantemente, la reina visiblemente conmovida. La subida hasta Palacio fué una ovación continua.

Las señoras, de pié en las carreteras descubiertas, agitaban los pañuelos, los caballeros alzaban al aire los sombreros, los balcones parecía que iban á hundirse bajo el peso de la gente. Entre la compacta muchedumbre no se distinguía apenas el carruaje ni los caballos que llevaban á los reyes, y parecía que iban estos llevados por la gente.

Los conservadores, colocados en la esquina de Caballerizas que da á la plaza de San Marcial y calle de Bailén, prurupieron en entusiastas vivas. La subida por la calle de Bailén fué muy lenta.

—¡Bailén! ¡Bailén! gritaban muchas voces: pero dominaban las que decían:

—¡Viva el rey! ¡Viva España!

Cuando el rey pasó debajo del arco las aclamaciones fueron vivísimas.

La plaza de Oriente estaba invadida.

En la plaza de la Armería, cuando el rey se acercaba á Palacio gritaban: ¡Que no entre! ¡Que no entre! ¡Que venga por la Puerta del Sol! ¡Que Madrid entero le aclame! ¡Viva! ¡Viva! Y todo, salvas de artillería, repiques de campanas, lo dominaban las aclamaciones.

La vieja etiqueta, con su peluquin empolvado, su espadín de plata y sus pantorrillas almohadilladas fué arrollada por la multitud.

No había orden, ni comisiones, ni ceremonia, el entusiasmo lo dominaba todo. La multitud, que llegaba en remolinos á la puerta, parecía que se contenía debajo de aquellas bóvedas, y como la alfombra de la escalera a pagaba las pisadas se extinguían por el respeto las aclamaciones.

—¡Orden, orden! señores,—decían los gentiles-hombres.—SS. MM. reciben á todos; todos podrán saludarlos. Un poco de calma para que no haya confusión.

Y todos se contenían, todos callaban, llenando el anchuroso zaguan, que ofrecía un indescriptible aspecto, destacándose entre la masa de gente los uniformes palatinos.

El marqués de Sardoal con los suyos estaba al pié de la escalera; en los peldanos de ésta las damas y los grandes.

El ayuntamiento y los capitanes generales subieron á las cámaras.

Cuando las infantas doña Isabel y doña Eulalia entraron, subió detrás de ellas una gran masa de gente que se quedó ya en la escalera.

Toda estaba invadida cuando llegaron los reyes, que á duras penas los alabarderos, los grandes, el gobernador, podían abrirles paso.

Tras las personas reales siguió la multitud, que fué imposible contener; las estancias suntuosas del alcázar fueron invadidas; los hombres todos se descubrían; los balcones fueron abiertos y los que á ellos se asomaban hablaban con los de abajo.

—Se puede subir, se puede subir,—decían.

Es indescriptible el efecto que presentaba la real morada. Cámaras, antecámaras, saletas, salones, todo estaba lleno de gente; que en actitud respetuosa esperaba saludar á los reyes.

Obreros, menestrales, mujeres, personas que jamás habían pisado las régias estancias, las invadían dando gritos atronadores, y sin detenerse á admirar los suntuosos adornos sólo pensaban en aclamar al rey y á la patria. Jamás en ningún palacio ni en época alguna, se ha visto al pueblo en espesas oleadas subir á ofrecerse al soberano para desquitarse de los insultos groseros de unas cuantas docenas de miserables pagados.

El desfile ha durado hasta muy tarde, y después, durante la noche las calles y teatros han estado muy concurridos.

Debemos añadir que á poco de llegar D. Alfonso XII á la régia morada se asomó al balcón de la plaza de Oriente para saludar á la multitud, que al verle prurupió en vivas y aclamaciones que duraron largo tiempo.

Las demás personas de la real familia han sido también recibidas con iguales manifestaciones entusiastas al asomarse á los balcones laterales de la misma fachada de Palacio.

(De La Iberia.)

Miscelánea.

Se ha publicado la instrucción para distribuir y cobrar las nuevas cédulas personales.

La distribución y cobranza se verificará á domicilio irremisiblemente en el plazo de tres meses invitando los cobradores á los individuos cabeza de familia ó personas de ella, y en su defecto á sus criados, á que admitan las cédulas y satisfagan su importe, y en caso de negarse ó excusarse á ello bajo cualquier pretexto, dejarán en la casa de los interesados una papeleta impresa notificando á los mismos que si no fueran á recojerlas satisfaciendo su importe al domicilio de las oficinas de la recaudación (que se designará) y en las horas que en dicha papeleta se exprese antes de finalizar el mes de Diciembre próximo, quedarán sujetas al procedimiento de apremio con arreglo á la instrucción de 3 de Diciembre de 1869 y demás disposiciones vigentes.

Los individuos cabezas de familias que reclamen directamente su cédula personal deberán adquirir á la vez la de todos los individuos de su familia obligados á obtenerla, para lo cual suscribirán una hoja declaratoria en que se consignen los nombres de éstos con los demás requisitos necesarios para su estensión.

No podrán expedirse cédulas personales por duplicado. Cuando por extravío ú otras causas las reclamen

los interesados, lo harán á la Administración.



El Congreso de agricultores de Valladolid ha aprobado las siguientes nuevas conclusiones:

1.º Que el gobierno disponga en la forma que estime conveniente el examen sobre la vigente legislación de ganadería con objeto de suavizar las que de alguna manera puedan ejercer presión sobre la misma, debiendo hacerse lo propio en las ordenanzas de montes.

2.º Que á las granjas-modelo recientemente creadas y á las que en lo sucesivo se establezcan, se procure dotarlas de ejemplares selectos para la reproducción.

3.º Que por la asociación nacional de agricultura y juntas provinciales se acuda en representación ante el gobierno solicitando que las antiguas canadas vuelvan á ser lo que fueron, vigilando mucho su conservación é impedir, castigando si es preciso, las intrusiones en ella.

4.º Que se conceda á los cultivadores sean ó no propietarios el derecho de tener exento de toda tributación un número de cabezas de ganado en la proporción conveniente con la extensión del terreno que cultivan ó que se tome en cuenta como gasto para la producción agrícola de una cantidad, como abonos algo mayor á aquella que se estime como producto por tal concepto al evaluar los rendimientos de los riqueza pecuaria.

5.º Solicitar de la dirección general de Agricultura que haga efectivo el precepto legal referente á las conferencias agrícolas en las poblaciones rurales, y lectura de obras escogidas y prácticas de agricultura y la del periódico oficial titulado la *Gaceta Agrícola*.

6.º Escitar por todos los medios de estímulo la celebración de exposiciones de ganados y otorgar premios á los agricultores que más se distinguen en la mejora de las ganaderías.

Premiar asimismo los libros que se escriban con objeto de difundir los conocimientos zootécnicos útiles para el desarrollo de la riqueza pecuaria.

Ecos

Dice *La Voz de Galicia* que su corresponsal telegráfico en Orense le ha comunicado que los demócratas progresistas y gubernamentales de esta capital, conmemoraron el día 29 del mes próximo pasado con entusiasmo en un banquete el 15.º aniversario de la revolución de Setiembre.

Por más que el acto pasó desapercibido para este vecindario, no ponemos en duda que lo presidiría el mayor de los entusiasmos, pues de sobra había motivos para entusiasmarse al ver en íntimo desposorio á dos fracciones que hasta el presente vivían divorciadas.

Falta sólo averiguar si la unión es sincera ó impuesta por la fuerza de las circunstancias.

Haciendo memoria recordamos que cuando la prensa propagaba como una necesidad imperiosa la alianza entre los elementos democráticos, los

demócratas progresistas de Orense celebraron un banquete en el teatro de la calle de la Paz, y que á la sazón los partidarios más salientes del posibilismo, no solo se opusieron al pensamiento, sino que llevaron su intransigencia hasta el extremo de no asistir al banquete.

Entonces los posibilistas considerábanse en su apogeo, y quien sabe si abrigaban el propósito de medir sus fuerzas con los demócratas-progresistas en la primera ocasión que se les presentase.

Poco tiempo después, como plena confirmación de estas presunciones, los adictos á la política del señor Castelar celebraron su correspondiente banquete al que, pagando con la reciproca, tampoco acudieron los partidarios del señor Ruiz Zorrilla. Pero los posibilistas vinieron á menos, declaróse la deserción en sus huestes con tal intensidad que quedaron en cuadro, y como la desgracia obliga á los soberbios á ser humildes, de aquí el que los intolerantes y engrañados posibilistas de ayer entrasen hoy en razón y se resignasen á ser modestos, fraternizando con los demócratas de los que siempre habían procurado huir y con los que se habían negado á luchar juntos en las elecciones provinciales y municipales.

Empezarán á reconocer sus errores los que antes preconizaban una política de repulsión y exclusivismo, y ahora de un modo tan ostensible se manifiestan partidarios de la política de atracción y tolerancia por nosotros aconsejada?

Para venir á parar en tales inconsecuencias y contradicciones era bien excusado formar iglesia aparte é izar distintas banderas.

Ojalá que la cuestión de jefaturía, mas batallona de lo que parece en esta época de *luna de miel*, no sea causa de que se entable de nuevo el divorcio.

No fueron solo los conservadores que se encontraban en Orense los que recibieron un *mico monstruo* con la suspensión de la visita del señor Cánovas del Castillo.

Los que esperaban en la estación de Ribadavia y Barbantes recogieron en parte proporcional la inesperada *presa*.

El comité de Ribadavia, al decir de un colega, se había excedido á sí propio, é individuo hubo que con una semana de anticipación, retrocediendo á los tiempos estudiantiles, había repasado centenares de veces un discurso escrito para el caso y que, con las ceremonias y ademanes de costumbre, había de enjaretar al jefe supremo del partido conservador. Su elocuencia de ocasión no pudo revelarse merced á la suspensión del viaje, y en verdad que, si bien lo piensa, debe vanagloriarse del accidente, porque hablando de memoria y por compromiso ante el señor Cánovas, corría el riesgo de quedar suspenso en el uso de la palabra.

En la estación de Barbantes aguardaban al ilustre jefe del partido conservador los que pasan por elementos oficiales en el ayuntamiento de Carballino, primer alcalde y banda de música inclusive.

Esto no nos extraña, porque el núcleo de fuerzas del diputado á Cortes por aquel distrito lo forman los

partidarios mas exaltados del absolutismo y algunos llamados conservadores. El resto, la opinión genuinamente liberal, es hostil á esa política mistificadora. Por eso se aprestaban á recibir al señor Cánovas con entusiasmo los que *burla burlando* pasan plaza de amigos de la situación para los fines del diputado á Cortes que utiliza sus servicios de doble efecto.

Carecíamos en Orense de una banda de música regularmente organizada, y para vergüenza nuestra en todas las festividades veíamos obligados á llamar á las *murgas* de los pueblos rurales más próximos. Diferentes veces se había proyectado crear una banda de música bajo los auspicios del ayuntamiento, pero otras tantas, por causas diversas fracasaba el proyecto.

La iniciativa particular, personificada en esta ocasión por la inquebrantable constancia y desinterés de nuestro particular amigo don Ramon Modesto Valencia vino á satisfacer esa necesidad unánimemente sentida en la capital de la provincia, y merced á sus esfuerzos aislados, el sábado último presentóse en público una banda de música elegantemente uniformada y en un estado de organización, sino perfecto, por que no era posible en tan breve tiempo, en condiciones que hacen concebir la esperanza de que en época no lejana se colocará la banda de música de Orense á la altura de las mejores de Galicia.

Para llegar á este resultado se necesita solo que el señor Valencia perservere en su obra, que los individuos que componen la banda de música prosigan con el mismo entusiasmo y con mayor asiduidad consagrándose al estudio, y que el vecindario premie como se merecen los desvelos de uno y otros.

Terminada su misión han regresado á Madrid los inspectores de Hacienda que por orden de la Superioridad giraron una minuciosa revista de inspección á las diferentes dependencias de la Delegación del ramo en esta provincia.

La Comisión permanente de esta Excma. Diputación, en su nombre y en el de los diputados residentes en esta capital, el presidente del comité del partido constitucional, en nombre de los correligionarios de la provincia, y el alcalde de Orense, en representación de la corporación que preside, han teleografiado el día 3 del actual al Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, presidente del Consejo de ministros, asociándose á la entusiasta y patriótica manifestación hecha espontáneamente por el pueblo de Madrid á la llegada de S. M. el rey, y renovando sus sinceras y respetuosas protestas de adhesión y lealtad á la augusta persona que ocupa el trono de España.

Mañana se dará principio á la vendimia en los viñedos de este término municipal.

Con este motivo debemos recordar á nuestros lectores que la uva llamada de mesa que se destina al consumo, está exenta del pago de derechos.

Aquellos á quienes se le reclame el pago por este concepto, les aconsejamos que exijan la papeleta correspondiente y que la entreguen en esta redacción en donde se les reintegrará de lo que hayan satisfecho, conforme al encargo que tenemos de una persona que no sabemos si por filantropía ó por deseo de cortar de raíz ciertos abusos se impone provisionalmente este sacrificio pecuniario.

Debemos recordar á nuestros lectores que el día 31 del corriente mes finaliza el plazo señalado en la ley de presupuesto vigente, para el pago del impuesto de derechos reales sobre sucesiones y toda clase de transmisiones de bienes, libres de multa, aunque los actos ó contratos hubiesen tenido lugar con anterioridad y hubiese pasado el término de su presentación.

El emperador de Alemania ha regalado las insignias de la gran cruz del Águila Roja á nuestro respetable amigo el Excmo. Sr. D. Antonio Correa de Aguilar, actual ministro de Estado y marqués de la Vega de Armijo.

Ha fallecido en Verín el señor don Lucas García de Quiñones, ex-gobernador civil de esta provincia.

Ha sido destinado á mandar el batallón depósito de esta capital el teniente coronel don Ramon Pardinas.

Movimiento de enfermos ocurrido en el hospital provincial durante la semana anterior:

Existencia en 24 de Setiembre.	65
Entrados	13
<i>Total</i>	78
Dados de alta	9
Fallecidos	9
Existencia en 1.º del actual	69

Audiencia de lo criminal.

Causas que ingresaron en la Secretaría de esta Audiencia desde el día 3 al 6 de Octubre:

- Allariz.—Hurto
- Idem.—Encubrimiento de idem.
- Orense.—Robo.
- Bande.—Lesiones.
- Valdeorras.—Robo.
- Idem.—Incendio.
- Ribadavia.—Hurto.
- Allariz.—Contra Benito Guede, sobre hurto.

Telegrama

Madrid 6.

Corre rumor plantea rase crisis semana próxima. Ministros nieganlo.

Francia muéstrase favorable á dar á España todo género de explicaciones.

Cotización cuatros: 59-10.

Gran almacén musical é instrumental

DE

RAMON MODESTO VALENCIA.

Calle del Padre Feijóo.

ORENSE.

Pianos garantizados de las mejores fábricas, entre otras las de *Erar, Pleyer Bor, Chasainge.*

Órganos de todas clases (gran novedad para tocar sin saber música).

Instrumentos de metal, piston y cilindro para bandas de música; ídem de cuerda para orquesta.

Cajas de música en pequeño y grande tamaño.

Ventas al contado y á plazos.—Se alquilan órganos y pianos.

Acordeones franceses y alemanes.

Bandurrias y guitarras.

Concertinas.

Carteras y atriles.

Accesorios para todos los instrumentos.

Albums de música gran lujo

Papel de música.

Métodos y estudios para todos los instrumentos.

Música de ópera y zarzuela.

Ídem religiosa.

Ídem en partitura.

Ídem de baile.

MENESTRA, MENESTRA, MENESTRA

Tipos populares de Galicia, dibujados por *Guisasola*, y versos de los mas notables poetas gallegos.

Se vende en la librería de A. Martínez, Luchana 16, Coruña, á 2-50 pesetas y se remite á fuera certificada, enviando tres pesetas.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.

INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.

Desconfiar de las Falsificaciones

BAÑOS SULFUROSOS TERMALES

DE LAS CALDAS DE PARTOVIA (CARBALLINO).

Este acreditado y antiguo establecimiento que viene recibiendo mejoras de importancia, teniendo instalados aparatos de aplicación del remedio hidro-mineral, acaba de ser dotado de una galería de pilas de mármol con elegantes y cómodos gabinetes.

Las diferentes formas del reuma (muscular, articular, visceral) las neuralgias, neurosis, las hemiplejias, las dermatosis en sus múltiples formas, que con tanto éxito se combaten con tan conocidas aguas, tienen hoy medio mas cómodo de uso con las mejoras introducidas en dicho establecimiento.

Aguas minero-medicinales de Marmolejo.

GASEOSAS BICARBONATADAS.

De certificados facultativos resulta que éstas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: albuminuria, anemias, astenia nerviosa, arenillas, cálculos viliares, catarros gástricos crónicos, catarros vesicales é intestinales, cloro anemia, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, diabetes sacarino, dispepsias en todas sus formas, disenteria crónica, disurias, desarreglos menstruales, enteralgia, entiritis crónica espermatorrea, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, gastritis crónicas, hemorragia del estómago, hepatalgia, hepatitis crónica, hipererinia viliar, hiperhemia hepática, hipocondria, histerismo ictericia crónica, infarto hepático y esplénico, infarto del hígado y del bazo, leucocitemia, litiasis úrica (mal de piedra), obesidad, pielonefritis, poliuria, quituria (orina lechosa), retención é incontinencia de orina, úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago.

Temporadas oficiales: desde 15 de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales se venden estas aguas á los precios de 3, 4 y 15 reales botella, segun cabida, en las principales farmacias, y por cajas dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

Deposito en Orense: Farmacia de D. Juan Romasanta.

MR. CUYALA, CIRUJANO DENTISTA,

establecido en la calle de las Flores, núm. 1.—Orense.

Confecciona dentaduras y toda clase de aparatos artificiales para la boca de oro, platine y cauchú sin necesidad de extraer los raigones ni sufrir la menor operacion dolorosa, orifica, empasta y limpia la dentadura con arreglo mas los recientes progresos de la facultad.

TRATADO DE ARITMETICA

Y
NOCIONES DE GEOMETRIA
por

DON RAMON ABELLÁS,

REGENTE DE LA ESCUELA NORMAL DE
MAESTROS DE ORENSE.

Esta obra, de verdadera utilidad para todos los alumnos, maestros incompletos, Secretarios de Ayuntamiento, padres de familia y cuantas personas deseen aprender con facilidad la Aritmética, forma un tomo en cuarto de cerca de 300 páginas, y se vende en las librerías de esta ciudad y en casa del autor, Puerta de Aire, 45, al precio de 12 reales ejemplar en rústica y 14 encartonados. Tambien la remite el autor, franco de porte á cualquier punto de la Peninsula.

LLOVIGILDO QUEREIZAETA

GRABADOR EN MADERA Y
METALES.

Para atender cumplidamente é los muchos encargos que se le hacen y con objeto de que las personas de fuera de la capital que tengan que encomendarle trabajos no dejen de hacerlo por ignorar su domicilio, ofrece al público su nuevo establecimiento, sito en la calle de Pelayo, 20, donde además de lo concerniente al arte se encontraran alomhadillas para sellos, tintas de diversos colores, etc.

Se vende

la casa que fué del Escribano Vega, de la calle de Bailén, núm. 20.

En el despacho de D. Manuel Rodríguez, Procurador, darán razon.

DON JOSÉ de la CERDA,

CIRUJANO-DENTISTA

DEL COLEGIO ESPAÑOL DE MADRID

Establecido en Vigo, Café de Mendez-Núñez, piso segundo.

Tiene proyectado un viaje á esta poblacion cuando las muchas ocupaciones que hoy tiene en aquella localidad, se lo permitan.